CELEBRACIÓN "DISCÍPULOS MISIONEROS"

I. PREPARANDO LA CELEBRACIÓN

Objetivo:
"Agradecer a Dios el proceso de Catequesis Familiar de Iniciación a la Vida Eucarística que hemos vivido y asumir el compromiso de ser discípulos misioneros de Jesucristo".

Materiales:

- Cirio Pascual o Cirio grande.
- Cartel con la frase: "Somos discípulos misioneros de Jesús".
- Cruces pequeñas de madera.
- Paño colorido o mantel rojo.
- Fósforos.

Ambientación:
Conviene hacer esta última celebración en el Templo, no en un salón. El lugar se ambienta de la siguiente manera:

- Si es posible, disponer las bancas de forma comunitaria, en un semicírculo.
- Adelante, en el suelo, el Cirio Pascual (o un cirio grande) sobre un mantel de color vivo.
- Colgado en un lugar bien visible un cartel que dice: "Somos discípulos misioneros de Jesús".
- La celebración es presidida, idealmente, por el párroco, y guiada por uno(a) de los(as) catequistas. Si no puede estar el párroco, la preside un diácono permanente o un catequista.

II. DESARROLLO DE LA CELEBRACIÓN

INICIO DE LA CELEBRACIÓN

a) Motivación Inicial:

Guía:
Les damos una afectuosa bienvenida a cada una de las familias que se han estado preparando en la Catequesis Familiar y a toda la comunidad que los acoge y acompaña hoy. Estamos finalizando este hermoso camino de Iniciación a la Vida Eucarística que comenzamos hace ya dos años. Durante este tiempo, el Señor nos ha salido al encuentro, nos ha regalado su amistad, nos ha invitado a vivir siempre con Él y hoy nos envía como sus discípulos misioneros. Con estos sentimientos iniciemos este encuentro cantando.

- Canto: "EL PEREGRINO DE EMAÚS".

Puede realizarse una procesión de entrada encabezada por quien preside y seguida por los niños que celebrarán próximamente su Primera Comunión.

b) Saludo

El que preside:
En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

El que preside:
Queremos culminar nuestro proceso de Catequesis Familiar con un profundo sentimiento de gratitud. Y en primer lugar, queremos dar gracias por estos niños que se han iniciado a la Vida Eucarística, descubriendo que Jesús es el alimento indispensable para sus vidas.

Quien preside invita a los niños a venir adelante y los presenta a la comunidad. Si el número de niños lo permite, puede presentarlos por su nombre.

Junto a estos niños y a sus familias, queremos agradecer al Señor tantos bienes y gracias que durante estos dos años hemos recibido. Quisiera preguntarles: ¿qué quieren agradecer al Señor de lo que han vivido durante la Catequesis Familiar? ¿Qué descubrieron de Jesús durante este tiempo?

Las preguntas se hacen extensivas a todas las familias. Se pueden agregar otras o privilegiar sólo una de ellas. Se deja el tiempo suficiente para que las personas que lo deseen compartan sus reflexiones.

c) Oración:

El que preside: Oremos:

Padre misericordioso,
te damos gracias
porque has salido a nuestro encuentro
en el camino de la vida a través de tu Hijo,
para regalarnos vida en abundancia.

Hemos acogido la llamada de Jesús
a ser sus discípulos misioneros
y te pedimos que tu Espíritu
nos dé fuerzas para seguirle,
escuchando tu Palabra
y alimentándonos siempre de la Eucaristía,
para colaborar contigo
en la construcción
de un mundo más justo
y feliz para todos.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Guía:
Nos disponemos a escuchar la Palabra de Dios. Será el propio Jesús quien nos invitará a anunciar a todos el gozo de haberlo encontrado. Lo hacemos con un corazón atento y dispuesto. Acogemos esta Palabra cantando.

- Canto: "ALELUYA POR ESA GENTE" (estribillo).

El que preside:
Les anuncio el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo (28,16-20: "Vayan, entonces, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos…".).

Todos: Gloria a Ti, Señor.

- Canto: "HIMNO DEL MISIONERO" (estribillo).

Guía:
Tomen asiento. En un momento de silencio dejamos que la Palabra de Dios que hemos escuchado resuene en nuestro corazón.

Queremos escuchar el testimonio de las familias que han vivido este proceso de iniciación cristiana. Recibimos a una familia que quiere compartir con la comunidad, a nombre de todas las familias, lo que ha significado para ella haberse encontrado con Jesús.

El que preside reflexiona junto a la comunidad a partir del Evangelio y las reflexiones de la Asamblea.

- Canto: "JESÚS, ESTOY AQUÍ" (estribillo).

ENVÍO DE LAS FAMILIAS

Guía:
Los niños y sus familias se han encontrado con Jesús y hoy quieren comprometerse a anunciarlo. Por eso, le vamos a pedir al pastor de nuestra comunidad, el Padre N., (o al que preside) que los envíe como discípulos misioneros e invoque la bendición del Señor sobre ellos. Nos ponemos de pie.

El que preside va llamado a los niños y a sus familias, uno a uno, por su nombre. Ellos se ubican en un semicírculo frente al Cirio Pascual.

El que preside:
Queridos niños, queridos padres: A medida que fueron conociendo a Jesús y a la comunidad de sus discípulos, también se han ido conociendo más a ustedes mismos, han aprendido a ser mejores padres, esposos, hijos e hijas. Sabemos que el camino no termina aquí. Queremos que la Eucaristía sea realmente la fuente y culmen de sus vidas. En el Espíritu de Jesús, a quien hemos conocido y amado, queremos invitarlos a expresar la sincera voluntad de ser en su Iglesia auténticos discípulos misioneros, anunciando a todos el gozo de haberse encontrado con el Señor, la alegría de acoger el Evangelio de Jesús.

Los acompañan sus catequistas, familiares, amigos y toda la comunidad.

Invito a los Catequistas a ponerse detrás de estas familias. Invito a los padres a tomar de las manos a sus hijos, y delante del Cirio, que representa a Cristo resucitado, les pregunto:

¿Quieren comprometerse hoy a ser discípulos misioneros de Jesús, anunciando la Buena Noticia del Evangelio en sus familias, con sus amigos y a todas las personas?

Padres e hijos: Sí, queremos.

El que preside:
¿Quieren alimentarse frecuentemente del Cuerpo y la Sangre de Cristo en cada Eucaristía, para permanecer unidos al Señor y hacer propia su misión?

Padres e hijos: Sí, queremos.

El que preside:
¿Quieren seguir profundizando en su experiencia de fe en esta comunidad que los ha acogido como sus hermanos muy queridos?

Padres e hijos: Sí, queremos.

El que preside:
Padre de bondad, Tú que enviaste a tu Hijo Jesús para salvarnos y hacernos hijos tuyos, bendice a estos niños y a sus familias que hoy asumen con alegría el compromiso de vivir con Jesús y la misión de anunciar el Evangelio. Concédeles el don de tu Espíritu para que, animados con su fuerza, sean testimonio de tu Hijo en el mundo. Te lo pedimos por Nuestro Señor Jesucristo, que junto al Espíritu Santo vive y reina contigo por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Guía:
Para sellar este signo, queremos entregar a los niños una cruz de madera. Ella será signo de nuestro compromiso de ser discípulos misioneros de Jesús.

El sacerdote bendice las cruces y las entregan los catequistas.

- Canto: "BENDECID A DIOS".

El que preside:
Todos juntos, como buenos discípulos misioneros de Jesús, le decimos al Padre Dios con un corazón agradecido: Padre nuestro…

BENDICIÓN FINAL

El que preside:
Después de haber agradecido al Señor todos los dones que nos ha regalado en este camino de la Catequesis Familiar, y de habernos comprometido a ser sus discípulos misioneros en esta comunidad cristiana, les invito a que vayamos a compartir con mucha alegría a todos los hombres y mujeres de nuestro mundo la vida que hemos recibido y celebrado.

El Señor esté con ustedes.

Todos: Y con tu Espíritu.

El que preside:
El Dios del Amor y de la Vida, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo nos bendiga, nos acompañe siempre y nos lleve a la Vida eterna.

Todos: Amén.

Guía:
Finalizamos nuestra celebración cantando a nuestra madre María.

- Canto: "MARÍA DE NAZARET".